

remonta al cielo del amor de Dios, el Señor de todos los mundos.

X. Una de las acciones en cumplimiento de la ley es la oración obligatoria. Aquel que es el Portador de los misterios divinos la ha llamado la escalera

IV. Aferraos tenazmente a la oración obligatoria y al ayuno.

Verdaderamente, del ascenso. Dice: “La oración obligatoria es una escalera de ascenso para el

la religión de Dios es como el cielo; el ayuno es su sol, la oración obligatoria es su creyente”[i]. En ella se esconden y atesoran miríadas de resultados y beneficios.

luna. En verdad, son los pilares de la religión mediante los cuales se

distinguen En efecto, son incalculables. Qué grande sería la indolencia de un hombre si aban-

los justos de los que transgreden Sus mandamientos. Imploramos a Dios, exaltado donara esta escalera de ascenso y se apegara a los tesoros terrenales.

Albergamos

y glorificado sea Él, que mediante Su gracia permita a todos observar lo que

ha la esperanza de que se nos ayude a realizar acciones puras y

aceptables. Implora-

revelado en Su Perpetuo Libro.

mos a Dios, exaltado y glorificado sea Él, que nos confirme en lo que Él desea y Le

complace, y en lo que nos acerque a Él. Verdaderamente, Él es el Todopoderoso,

V. Has de saber que la religión es como el cielo; y el ayuno y la

oración Quien acostumbra a responder a las oraciones de todos los hombres.

obligatoria son su sol y su luna. Imploramos a Dios, exaltado y glorificado sea,

que mediante Su gracia ayude a todo el que actúa de acuerdo con Su voluntad y

XI. De las nuevas oraciones obligatorias que fueron reveladas posteriormente, complacencia.

la oración obligatoria larga debe decirse cuando uno se sienta con ánimo de rezar.

En verdad, ha sido revelada de tal manera que si se recitara a una roca, esa roca

VI. No desatendáis la oración obligatoria y el ayuno. Aquel que no las observa se movería y hablaría; y si se recitara a una montaña, esa montaña fluiría y se

no ha sido ni será nunca aceptable a los ojos de Dios. Sed prudentes en todas las desplazaría de lugar. Bienaventurado aquel que la recita y cumple los preceptos de

condiciones. Él, verdaderamente, ha encomendado a todos observar lo que ha

Dios. Cualquiera de estas oraciones que se lea será suficiente. sido y será de provecho para ellos. En verdad, Él es el Suficiente, el

Altísimo.

XII. Imploramos a Dios que ayude a Su pueblo a observar el muy grande y ex-
VII. En cuanto a la oración obligatoria, ha sido enviada por la Pluma del Al-
altadísimo ayuno, el cual consiste en evitar que el ojo contemple lo
que está prohi-
tísimo en tal forma que enciende los corazones y cautiva las almas y las
mentes de bido y abstenerse de comida, bebida y todo lo que no sea de
Él. Suplicamos a Dios
los hombres.

que confirme a Sus amados para que logren cumplir lo que se les ha
ordenado en
este Día.

VIII. Concerniente a la oración obligatoria, ésta ha sido revelada de tal
suerte

que quien la recite, aun tan sólo una vez, con corazón desprendido, se
encontrará XIII. Alabado sea Aquel que ha revelado leyes de acuerdo con
Su voluntad. Él,
totalmente desaparegado del mundo.

en verdad, es soberano sobre todo lo que Le place. ¡Oh Mis amigos!
Actuad de
acuerdo con lo que se os ha ordenado en el Libro. Se os ha decretado ayunar en
IX. ¡Oh Mi hermano! ¡Cuán grande, cuán sumamente grande puede ser la
el mes de ‘Alá. Ayunad por amor a vuestro Señor, el Poderoso,
el Altísimo. Con-
oración obligatoria, cuando, merced a Su misericordia y amorosa bondad, a uno
teneos desde el amanecer hasta la puesta del sol. Así os instruye el
Amado de la
le es permitido observarla! Cuando comience a recitar la oración obligatoria,
humanidad por mandato de Dios, el Omnipotente, el Libre. Nadie ha de
exceder
debiera verse desaparegado de todas las cosas creadas y considerarse como absolu-
los límites establecidos por Dios y Su ley, ni nadie debe seguir sus
propias ocio-
tamente nada ante la voluntad y propósito de Dios, de tal manera que no vea
nada sas imaginaciones. Bienaventurado el que cumple Mis decretos por
amor a Mi
salvo a Él en el mundo del ser. Ésta es la estación de los favorecidos de
Dios y de Belleza, ¡y ay del que sea negligente con la Fuente del Mandato
en los días de su
los que están totalmente consagrados a Él. Si alguien realiza la oración
obligatoria Señor, el Todopoderoso, el Omnipotente!
de esta forma, será contado por Dios y el Concurso de lo alto entre los que
ver-
daderamente han ofrecido la oración.

2

3

XIV. Ésta es una de las noches del ayuno, y durante ella la Lengua de Grandeza

XIX. Hay diversas etapas y niveles para el ayuno, e innumerables efectos y beneficios y Gloria ha proclamado: No hay otro Dios salvo Yo, el Omnipotente Protector, cuyos efectos se hallan ocultos en él. Bienaventurados los que los han alcanzado.

Quien subsiste por Sí mismo. Nos, verdaderamente, hemos ordenado a todos observar el ayuno en estos días como una dádiva de Nuestra parte; pero la gente XX. En casos claros de debilidad, enfermedad o lesiones, la ley del ayuno no es permanente inconsciente, excepto los que han alcanzado el propósito de Dios obligatoria. Este mandato está en conformidad con los preceptos de Dios, eternos como ha sido revelado en Sus leyes y han comprendido Su sabiduría que rodea en el pasado, eternos en el futuro. Bienaventurados los que actúan correspondi-

todo lo visible y lo invisible. Di: ¡Por Dios! Su Ley es una fortaleza para vosotros, entemente. si lo entenderais. Verdaderamente, con ella Él no tiene otro propósito que beneficiar a las almas de Sus siervos, pero, ¡ay!, la mayoría de la humanidad sigue

XXI. La ley del ayuno se prescribe para los que están sanos y saludables; en cuando desatendiéndola. Aferraos a la cuerda de las Leyes de Dios, y no sigáis a los que se oponen a los que estén enfermos o debilitados, esta ley no ha sido nunca ni es ahora han apartado del Libro, pues verdaderamente se han opuesto a Dios, el Poderoso, aplicable a ellos. el Amado.

XV. Éstos son los días del ayuno. Bienaventurado quien mediante el calor generado por el ayuno aumenta su amor, y quien, alegre y radiante, se levanta a realizar acciones dignas. Verdaderamente, Él guía a quien le place al camino recto.

XVI. Aunque aparentemente el ayuno es difícil y laborioso, con todo, por dentro es una dádiva y una tranquilidad. La purificación y la formación dependen

sólo de ejercicios rigurosos que estén de acuerdo con el Libro de Dios y sancionados por la ley divina, no aquellos que los ilusos han infligido a la gente. Todo

lo que ha sido revelado por Dios es amado por el alma. Le imploramos que nos asista mediante Su gracia para hacer lo que sea grato y aceptable para Él.

XVII. Verdaderamente, afirmo que el ayuno es el remedio supremo y la más grande curación para la enfermedad del egoísmo y la pasión.

XVIII. Toda alabanza sea para el único Dios verdadero, Quien ha asistido a Sus

amados a observar el ayuno y les ha ayudado a cumplir lo que ha sido decretado en el Libro. En verdad, incesante alabanza y gratitud Le son debidas por haber confirmado a Sus amados mediante Su gracia para realizar lo que es la causa de la exaltación de Su Palabra. Si un hombre poseyera diez mil vidas y las ofreciera todas para establecer la verdad de las leyes y los mandamientos de Dios, estaría todavía en deuda con Él, puesto que cualquier cosa que proceda de Su irresistible decreto sólo sirve para beneficiar a Sus amigos y amados.

4

5

Oraciones de ‘Abdu’l-Bahá

Oraciones Obligatorias y El Ayuno

De los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá que se presente algún obstáculo insuperable o un gran peligro, o fuera contrario a los dictados de la prudencia. Porque la indolencia y la dejadez impiden que las

I. La oración obligatoria y el ayuno están entre los más importantes
nubes de la misericordia divina viertan lluvias de amor, y con ello la gente per-
mandamientos de esta santa Dispensación.
manece privada de las mismas.

II. En el campo de la adoración, el ayuno y la oración obligatoria consti- V. ¡Oh amados de Dios! En gratitud por la firmeza en la Alianza eterna,
tuyen los dos pilares más firmes de la santa Ley de Dios. De ninguna manera es
disponeos a servir en el umbral del Señor omnipotente, observad la oración ob-
permitido desatenderlos, y no cumplirlos a cabalidad es ciertamente inaceptable. ligatoria y el ayuno, y ocupad vuestro tiempo en difundir los fragantes aromas de

En la Tabla de la Visitación, Él dice: “Suplico a Dios, por Ti y por aquellos cuyos Dios y en esparcir los Versículos divinos. Rasgad los velos, quitad los obstáculos,
rostros han sido iluminados con los resplandores de la luz de Tu semblante y ofreced las aguas vivificantes y señalad el camino de la salvación.

Eso es lo que

por amor a Ti han observado todo lo que les fue ordenado”[ii]. Él declara que la ‘Abdu’l Bahá os aconseja cada mañana y cada anochecer.
observancia de los mandamientos de Dios se deriva del amor por la belleza del Bienamado. El buscador, cuando esté inmerso en el océano del amor a Dios, será VI. ¡Oh hija del Reino! Las oraciones obligatorias son preceptivas por cuanto

conmovido por un anhelo intenso y se dispondrá a cumplir las leyes de Dios.
conducen a la humildad y la sumisión, a dirigir el rostro hacia Dios

y a expresarle

Así, es imposible que un corazón que contenga la fragancia del amor a Dios deje devoción. Con estas oraciones, el ser humano mantiene comunión con Dios,

de adorarle, excepto en condiciones tales que al hacerlo agite a los enemigos y busca acercarse a Él, conversa con el verdadero Amado de su corazón y alcanza

provoque conflicto y daño. De otra manera, el amante de la Belleza de Abhá con estados espirituales.

seguridad y de forma continua mostrará perseverancia en la adoración del Señor.

VII. ¡Oh amigo espiritual! Has preguntado sobre la sabiduría de la oración

III. A Sus siervos les corresponde cumplir totalmente las leyes de Dios que se obligatoria. Has de saber que esa oración es preceptiva e imperativa.

Ningún

refieren al ayuno y a la oración obligatoria. Por lo tanto, ellos deben volver el rostro- pretexto excusa al hombre de cumplir con la oración, a menos que sea incapaz de

tro hacia el punto de adoración del Concurso celestial, aferrarse a la Estación más hacerla o se interponga un gran obstáculo. La sabiduría de la oración obligatoria

sublime, y orar y suplicar para que sean liberados de las dudas de las interpretaciones es ésta: crea un nexo entre el siervo y el Verdadero, porque en ese momento el

ciones erróneas. Ésta es la forma de proceder de 'Abdu'l-Bahá; ésta es la religión hombre con toda su alma y corazón dirige el rostro hacia el Omnipotente, bus-

de 'Abdu'l-Bahá; éste es el camino de 'Abdu'l-Bahá. Quien atesore el amor de cuando Su amistad y deseando Su amor y Su compañía. Para el amante no hay

Bahá, que elija este recto camino. Quien abandone este camino es verdaderamente mayor placer que conversar con su amado y para el buscador no hay merced más

de los que están separados de Él como por un velo. Si observas un alma que dude grande que la intimidad con el objeto de su deseo. El mayor anhelo de toda alma

sobre este mandamiento o que lo interprete mal sin tener un motivo secreto ni atraída al Reino de Dios es hallar tiempo para volverse con entera devoción hacia

ser desafiante en lo que hace, trátale amistosamente, y con la mayor cordialidad y su Bienamado, para buscar Su favor y Su bendición y sumergirse en el océano

palabras amables procura apartarle de esas interpretaciones y conducirlo hacia el de la comunión, el ruego y la súplica. Más aún, la oración obligatoria y el ayuno

sentido llano de los versículos de Dios.

despiertan y hacen consciente al ser humano y conducen a su protección y resguardo contra las pruebas.

IV. Las leyes de Dios, como la del ayuno, la oración obligatoria y otras seme-

jantes, así como Sus consejos relativos a las virtudes, buenas acciones y conducta VIII. Fortalece los cimientos de la Fe de Dios y adora al

Omnipotente. Sé

apropiada, deben cumplirse en todas partes, en el mayor grado posible, a menos constante en ofrecer la oración obligatoria y ten en cuenta el ayuno.

Día y noche

6

7

dedícate a rezar, suplicar e implorar, especialmente a las horas fijadas.

de vida proveniente del jardín del paraíso. Es un deber claro, prescrito por el

Todomisericordioso, y de ninguna manera se permite retrasar o descuidar su

IX. Las oraciones obligatorias han sido consignadas por la Pluma del Al-cumplimiento.

tísimo y se ha hecho mención de ellas en las “Preguntas y Respuestas” en persa,

que complementan el Kitáb-i-Aqdas. Son claramente preceptivas y sin duda todos

XIV. La oración obligatoria y las súplicas hacen que el hombre llegue al reino

deben llevar a cabo una de estas tres oraciones ...

de los misterios y a la adoración del Supremo. Otorgan cercanía a Su umbral. Hay

un placer en la ofrenda de oraciones que es superior a todos los demás placeres

X. Con la adoración, el hombre se torna espiritual, su corazón es atraído, y hay una dulzura en la recitación y el cantar de los versículos de Dios que es el

su alma y su ser interior logran tal ternura y júbilo que la oración obligatoria le mayor deseo de todos los creyentes, tanto hombres como mujeres. Cuando se

infunde nueva vida. Por eso en la Tabla de Visitación se ha revelado:

“Suplico a recita la oración obligatoria, se conversa íntimamente y se comparten secretos con

Dios, por Ti y por aquellos cuyos rostros han sido iluminados con los respland-el verdadero Amado. No hay placer mayor que éste, si se procede con

el alma de-

ores de la luz de Tu semblante y que, por amor a Ti, han observado todo lo que les spreñida, con lágrimas desbordantes, con corazón confiado y espíritu anhelante.

fue ordenado”[iii]. Está claro, entonces, que el amor a la belleza del

Todomiseri- Todo gozo es terrenal salvo éste, cuya dulzura es divina.

cordioso mueve a adorar a Dios Omnipotente.

XV. La oración obligatoria es la base misma de la Causa de Dios. A través de

XI. ¡Oh siervo de Dios! Cada mañana la infinita gracia de Dios confirma las ella, el corazón se llena de vitalidad y júbilo. Aunque me encuentre rodeado de

ardorosas e implorantes súplicas de 'Abdu'l-Bahá. Por tanto, que cada alma despi- todas las penas, en cuanto entablo conversación con Dios a través de la oración

erta obtenga, en la medida de su capacidad, parte de esta gracia espiritual.

Esto se obligatoria, todas mis tristezas desaparecen y alcanzo regocijo y alegría. Me sobre-

logra ofreciéndole fervorosamente a Dios oraciones y súplicas a cada amanecer y viene un estado que soy incapaz de describir o expresar. Cuando, con total con-

observando la ley de la oración obligatoria. Que su olfato se deleite así con los sciencia y humildad, nos dispongamos a hacer la oración obligatoria ante Dios, y

fragantes aromas que se difunden desde el jardín de la generosidad de Dios,

 la recitemos con ternura de corazón, sentiremos una dulzura tal como para dotar

alcance su alma una nueva vida y su ser interior refleje los resplandores del de vida eterna a toda la existencia.

Todomisericordioso.

XVI. Cumple la oración obligatoria que tienes disponible, para que se abra la

XII. La oración obligatoria hace que el corazón se vuelva receptivo al Reino puerta de la generosidad y se alcance plena espiritualidad, se presencien grandes

divino. Se está a solas con Dios, se conversa con Él y se adquieren dones. De signos y se logre ascenso espiritual.

igual manera, si se lleva a cabo la oración obligatoria con el corazón en estado de

suprema pureza, se obtienen las confirmaciones del Espíritu Santo, lo cual hace XVII. Persevera en el uso de la oración obligatoria y las

súplicas matutinas para

desaparecer completamente el amor a uno mismo. Espero que perseveres en la que día a día crezca tu consciencia, y con el poder del conocimiento

de Dios pu-

recitación de la oración obligatoria y llegues así a ser testigo del poder

del ruego y edas disipar los velos de error de los que dudan y conducirlos a Su guía infalible.

de la súplica.

 En toda reunión, al igual que una vela, debieras emitir la luz del Conocimiento

divino.

XIII. Has escrito acerca de la oración obligatoria. Esa oración es preceptiva e imperativa para todos. Sin lugar a dudas, guía a todos a observarla. Porque

es XVIII. Recita la oración obligatoria y las súplicas tanto como puedas para que, como una escalera para el alma, una lámpara para el corazón del justo y el agua día a día, adquieras mayor firmeza y constancia y aumente tu regocijo y alegría.

8

9

De esta forma se ensanchará el círculo del conocimiento divino y crecerá dentro en particular.

de ti el fuego del amor a Dios.

XXV. Las disposiciones que son obligatorias y los decretos que son preceptivos

XIX. Las oraciones obligatorias y las súplicas son la verdadera agua de vida.

son los que han procedido de la Pluma Suprema o que proceden de una decisión

Son la causa de la existencia, del refinamiento del alma y de que ésta alcance el de la Casa Universal de Justicia. Pues nosotros somos quienes recibimos órdenes,

máximo regocijo. Ten mucho cuidado en relación con esto y anima a los demás a no quienes las damos; nosotros somos a quienes se les imponen deberes, no los

recitar las oraciones obligatorias y las súplicas.

que imponen deberes. Ésa es la realidad de la ley de Dios y la base de la religión

de Dios. En cuanto a las súplicas y las invocaciones, quien lo desee puede, después

XX. ¡Oh siervo del Señor Verdadero! La oración obligatoria y las demás súplicas de las oraciones obligatorias, recitar otras súplicas de la Bendita Perfección.

cas son esenciales para la servidumbre hacia el Suficiente. ... Cuando se unen las

oraciones obligatorias con otras oraciones, una después de otra, se

perfecciona la XXVI. Has preguntado acerca del ayuno. Éste es un asunto de suma importancia

devoción. Se puede ver que las dos son compañeras espirituales y como un alma y debes hacer el máximo esfuerzo para observarlo. Es un principio básico de la ley

en dos cuerpos. Que Dios os ayude a todos a crecer en el amor y el compañerismo divina y uno de los pilares de la religión de Dios.

mo.

XXVII. Bienaventurados sois, pues habéis seguido la Ley de Dios y os

XXI. Al rezar la oración obligatoria, uno debe volverse hacia la Santa Realidad habéis dispuesto a observar el ayuno durante estos benditos días, porque este

de Bahá'u'lláh, Realidad que abarca a todas las cosas.

ayuno físico es símbolo del ayuno espiritual. Este ayuno conduce a limpiar el alma

de todos los deseos egoístas, a adquirir atributos espirituales, a ser atraído por las

XXII. En cuanto a la oración obligatoria, ésta tiene una Alquibla fija, determina- brisas del Todomisericordioso y a encenderse con el fuego del amor divino.

da, santa y bendita. Pido a Dios que abra a tu corazón la puerta del conocimiento

de esta estación para que puedas comprender lo que es necesario y apropiado,

XXVIII. El ayuno es la causa de la elevación de la estación espiritual de la

recoger dones espirituales del cielo del Todomisericordioso, obtener los respland- persona.

ores del conocimiento del Sol de la Realidad y llegar a ser una manifestación de

inspiración del Invisible y una fuente de buenas nuevas del Todomisericordioso.

XXIII. En cuanto a la oración obligatoria, ésta debe recitarse individualmente,

pero no necesita ser en un lugar privado.

XXIV. ¡Oh siervo del santo umbral! Has preguntado sobre las oraciones que se hacen además de las que han sido prescritas, es decir las que se recomiendan,

las invocaciones y las súplicas honradas por la tradición. En esta Dispensación,

lo que ha sido expresamente prescrito es obligatorio. Pero el culto individual, las

invocaciones, las oraciones voluntarias y las recomendadas especialmente no son preceptivas. No obstante, el recitar cualquier oración individualmente después de

la oraciones obligatorias es agradable y aceptable, pero no se ha señalado ninguna

10

11

Oraciones de Bahá'u'lláh

El Ayuno

conformidad con Tu mandato y lo rompemos ahora mediante Tu amor y complacencia. Dígnate aceptar, oh mi Dios, las acciones que hemos realizado en Tu Oraciones de Bahá'u'lláh para el ayuno

camino enteramente por Tu belleza con nuestros rostros vueltos hacia Tu Causa, libres de cuanto no seas Tú. Concédenos, pues, Tu perdón, a nosotros, a nuestros

antepasados y a todos los que han creído en Ti y en Tus poderosos signos en esta

I. Éste es, oh mi Dios, el primero de los días en los que has ordenado a Tus

muy grande y gloriosísima Revelación. Potente eres para hacer lo que elijas.

Tú,

amados observar el ayuno. Yo Te pido por Ti mismo y por quien haya ayunado verdaderamente, eres el Más Exaltado, el Omnipotente, el Libre.

por amor a Ti y a Tu complacencia - y no por egoísmo ni deseo, ni por temor de Tu ira - y por Tus muy excelentes nombres y augustos atributos, que puri-

V. ¡Oh mi Dios y mi Maestro! Tú me ves entre Tus criaturas que se han

fiques a Tus siervos del amor a nadie salvo a Ti y que los atraigas hacia el

Punto

rebelado y han transgredido contra Ti. Cada vez que los invito al océano de Tu de Amanecer de las luces de Tu semblante y la Sede del trono de Tu unicidad.

conocimiento, aumenta su repudio de Tu Causa y crece su rechazo al Punto de

Ilumina sus corazones, oh mi Dios, con la luz de Tu conocimiento y alumbrá sus

Amanecer de Tu Voluntad. Te suplico, oh mi Dios, por los que han ayunado por

rostros con los rayos del Sol que brilla en el horizonte de Tu Voluntad.

Potente

amor a Ti y han bebido de las aguas vivas de la sumisión de las manos de Tu eres para hacer lo que Te place. No hay otro Dios sino Tú, el Todoglorioso,

Cuya

generosidad, que ordenes para Tus amados, quienes bajo el ardor del astro de Tus

ayuda todos los hombres imploran.

pruebas se han aferrado a la cuerda de la paciencia, todo lo bueno que has dispuesto en Tus Libros y Tus Tablas. Decreta, pues, para los que han sido

afligidos

II. Ayúdales, oh mi Dios, a hacerte victorioso y a exaltar Tu Palabra.

Per-

con adversidades por amor a Ti la recompensa de quienes han sufrido el martirio mite, entonces, que se conviertan en manos de Tu Causa entre Tus siervos, y haz

en el camino de Tu complacencia. Envía, además, para ellos, oh Señor, lo que que sean reveladores de Tu religión y de Tus signos entre la humanidad, de tal

regocije sus corazones, dé solaz a sus ojos y deleite sus almas. Tú,

verdaderamente,

forma que todo el mundo se llene con Tu recuerdo y alabanza, y con Tus pruebas eres el Omnipotente, el Más Exaltado, Quien ayuda en el peligro, el

Omnisciente,

y evidencias. Tú eres, verdaderamente, el Munífico, el Más Exaltado, el

Potente, el

el Sapiéntísimo.

Poderoso y el Misericordioso.

VI. ¡Alabado seas, oh Dios, mi Dios! Éstos son los días en que has ordena-

III. ¡En el Nombre de Quien ha sido prometido en los Libros de Dios, el do a Tus elegidos, Tus amados y Tus siervos observar el ayuno, el cual has

hecho

Omnisciente, el Informado de todo! Han llegado los días de ayuno, en que los que sea una luz para los moradores de Tu reino, tal como hiciste que la

oración

siervos que circulan alrededor de Tu trono han ayunado y han alcanzado Tu presencia. Te obligatoria sea una escalera de ascenso para quienes reconocen Tu unidad. Te encia. Di: ¡Oh Dios de los nombres y creador del cielo y de la tierra! Te suplico

suplico, oh mi Dios, por estos dos poderosos pilares, que has ordenado ser gloria

por Tu Nombre, el Todoglorioso, que aceptes el ayuno de quienes han ayunado y honor para toda la humanidad, que guardes a Tu religión de las intrigas de por amor a Ti y por Tu complacencia y han realizado lo que les has ordenado en los infieles y de las conspiraciones de los malvados. Oh Señor, no ocultes la luz

Tus Libros y Tablas. Te imploro por ellos que me asistas en la promoción de Tu que has revelado mediante Tu fuerza y Tu omnipotencia. Ayuda, pues, a los que Causa y me hagas firme en Tu amor, para que mis pasos no vacilen ante el clamor verdaderamente creen en Ti con las huestes de lo visible y lo invisible mediante

de Tus criaturas. En verdad, Tú eres potente para hacer lo que desees. No hay otro

Tu mandato y Tu soberanía. No hay más Dios que Tú, el Omnipotente, el Más Dios más que Tú, el Vivificador, el Omnipotente, el Más Generoso, el Anciano de

Poderoso.

Días.

VII. ¡Exaltado eres Tú, oh Señor mi Dios! Te imploro por aquellos a

IV. ¡Alabanzas a Ti, oh Señor mi Dios! Hemos observado el ayuno en quienes has ordenado observar el ayuno por Tu amor y complacencia, quienes 12

13

han demostrado su lealtad a Tu ley y han seguido Tus versículos y preceptos, y el cielo de Tu presencia, y que aceptes de nosotros lo que hemos realizado en el

quienes han roto su ayuno mientras disfrutaban de Tu cercanía y veían Tu semcamino de Tu amor y complacencia. Escribe, pues, nuestros nombres, entre los

blante. ¡Por Tu gloria! Ya que se vuelven a la corte de Tu complacencia, todos sus que han reconocido Tu unicidad y han confesado Tu singularidad y se han humil-

días son días de ayuno. Si la boca de Tu voluntad se dirigiere a ellos diciendo: lado ante las evidencias de Tu majestad y las señales de Tu grandeza, quienes se

“Observad, por Mi belleza, el ayuno, oh pueblo, y no fijéis límite alguno a su han refugiado en Tu cercanía y buscado protección en Ti, quienes han consumi-

duración”, juro por la majestad de Tu gloria que cada uno de ellos lo observará do sus vidas en su anhelo de reunirse contigo y alcanzar la corte de Tu presencia

fielmente, se abstendrá de todo lo que viole Tu ley y continuará haciéndolo hasta y quienes han dado la espalda al mundo por amor a Ti y han cortado el lazo con que entregue su alma a Ti[iv]; pues han probado la dulzura de Tu llamamiento y todo lo que no seas Tú en su anhelo de acercarse a Ti. Éstos son siervos cuyos se han embriagado con Tu recuerdo y alabanza y con las palabras procedentes de corazones se derriten de ardiente deseo por Tu belleza al mencionar Tu Nombre los labios de Tu mandato.

y cuyos ojos se inundan de lágrimas en sus ansias de encontrarte y entrar en los recintos de Tu corte.

Te imploro, oh Señor, por Ti mismo, el Exaltado, el Altísimo, y por Tu Más Reciente Manifestación, mediante Quien se convulsionó el reino de los nombres

Ésta es, oh mi Señor, mi lengua que da testimonio de Tu unicidad e incomparabil-

y el dominio de los atributos, y se embriagaron los habitantes de la tierra y del idad; éstos, mis ojos que ven la sede de Tu generosidad y múltiples gracias; y éstos,

cielo, y temblaron todos los que habitan en los reinos de la Revelación y la cre- mis oídos que están listos para escuchar Tu llamamiento y Tu expresión; pues

ación excepto quienes han ayunado absteniéndose de todo lo que es repugnante tengo la seguridad, oh mi Dios, de que has decretado que sean inagotables las pa-

a Tu complacencia y se han contenido de dirigirse a otro que no seas Tú, que nos labras que proceden de la boca de Tu voluntad, y a ellas están siempre atentos los

incluyas entre ellos y que consignes nuestros nombres en la Tabla en la que has in- oídos que has santificado para oír Tus palabras y versículos. Y éstas son mis ma-

scrito sus nombres. Oh Dios, a través de las maravillas de Tu poder y los signos de nos, oh mi Señor, levantadas hacia el cielo de Tu favor y tierna misericordia. ¿Vas

Tu soberanía y grandeza hiciste salir sus nombres del mar de Tus nombres, creaste a rechazar, entonces, a este pobre que no ha tomado para sí otro amado que no

su esencia interior de la sustancia de Tu amor, y su íntimo ser del espíritu de Tu seas Tú, a ningún donador salvo a Ti, ni rey alguno sino Tú, ni protección alguna

Causa. Su reunión no va seguida de separación, su cercanía no conoce la lejanía, salvo a la sombra de Tu misericordia, ni refugio alguno excepto ante Tu puerta, la

y su perpetuidad no tiene fin. Verdaderamente, éstos son siervos que siempre cual has abierto para todos los que habitan en Tu cielo y en Tu tierra?

¡No, por Tu

hablan de Ti, eternamente circulan a Tu alrededor, y giran en torno del santuario gloria! Soy aquel cuya confianza en Tu amorosa bondad seguirá igual aunque me de Tu presencia y de la Caaba de la reunión contigo. Tú has ordenado, oh mi Dios, afligieras con tormentos a lo largo de todo Tu dominio; y si alguien me preguntara que no haya distinción entre ellos y Tú, excepto que cuando vieron las luces de Tu sobre Ti, cada miembro de mi cuerpo proclamaría: “¡Él es amado en Sus actos y semblante, volvieron sus rostros hacia Ti, y se postraron ante Tu belleza, sumisos obedecido en Su decreto, misericordioso en Su naturaleza y compasivo con Sus ante Tu grandeza y desprendidos de todas las cosas salvo de Ti. criaturas!”

Hemos ayunado en este día, oh mi Dios, por Tu orden y Tu mandato de acuerdo Tu poder me atestigua, oh Bienamado de los corazones de los que Te anhelan, que con lo que has revelado en Tu Libro manifiesto. Hemos resguardado nuestras si me echaras de Tu puerta y me abandonarás a las espadas de los tiranos de entre almas de la pasión y de todo lo que aborreces hasta que terminó el día y llegó la Tus siervos y a las varas de los impíos entre Tus criaturas, y si alguien me preguntara hora de romper el ayuno. Por ello, Te imploro, oh Deseo de los corazones de los tara sobre Ti, cada vello de mi cuerpo aún declarararía: “¡Él es, en verdad, el Más ardientes amantes y Bienamado de las almas de los que están dotados de entendimiento, oh Éxtasis del corazón de los que Te anhelan y Objeto del deseo de los tiempo que me distancia de Sí; Él me otorga Su santuario al tiempo que me priva que Te buscan, que hagas que nos remontemos a la atmósfera de Tu cercanía y de Su presencia. A nadie he encontrado más misericordioso que Él, por Quien he

14

15

llegado a ser independiente de todo salvo de Él y he sido elevado por encima de victoriosa a Tu Causa, para exaltar Tu palabra, proclamar Tu soberanía y celebrar todo excepto de Él”.

la alabanza de Tu augusto Ser. Y ello, oh Señor, a pesar de que cada vez que me aventuro a ensalzarte con cualquier nombre, me inunda la perplejidad, pues estoy Bienaventurado aquel, oh mi Dios, que ha sido tan enriquecido por Ti como para

plenamente consciente de que todos Tus exaltados atributos, y todos los muy
volverse independiente de los reinos de la tierra y del cielo. Rico es aquel
que se excelsos nombres que asocio contigo y por los que Te suplico en Tu
sagrada
ha aferrado firmemente a la cuerda de Tu riqueza, es sumiso ante Tu rostro, y
presencia, no reflejan otra cosa que la medida de mi propio
entendimiento, pues
para quien Tú eres suficiente por encima de todas las cosas. Pobre es aquel
que ha siempre he asociado contigo todo nombre que he considerado loable.
prescindido de Ti, se ha vuelto orgulloso ante Ti, se ha apartado de Tu
presencia
y no ha creído en Tus signos. Haz, pues, oh mi Dios y mi Bienamado, que yo sea
Inmensamente exaltado es Tu verdadero estado por encima de la
descripción o
contado entre quienes las brisas de Tu voluntad mueven a su arbitrio; no entre
los el conocimiento de nadie salvo de Ti, y santificado eres por encima de
la glorifi-
que el viento del yo y la pasión mueve y dirige a su antojo. No hay otro Dios
sino cación de Tus criaturas y la alabanza de Tus siervos en sus intentos
de ascender a
Tú, el Omnipotente, el Exaltado, el Más Generoso.

Ti. Todo lo que surja de Tus siervos está limitado por las
limitaciones de su propio
Toda gloria sea para Ti, oh mi Dios, pues mediante Tu gracia me has permitido
ser y es creado por sus propias vanas fantasías e imaginaciones.
ayunar durante este mes que has relacionado con Tu Nombre, el Más Exaltado,
y has llamado 'Alá (Sublimidad). Tú has ordenado que durante él ayunen Tus
¡Ay, oh mi Bienamado, ay de mi incapacidad para alabarte
adecuadamente y de
siervos y Tu pueblo y así procuren acercarse más a Ti. Los días y los meses
del año mis faltas durante Tus días! Si Te aclamo, oh mi Dios, como Aquel
que sabe todas
han culminado con el ayuno, al igual que el primer mes empezó con Tu Nombre,
las cosas, al momento percibo que si señalaras a una roca muda con un
solo dedo
Bahá, para que todos den testimonio de que Tú eres el Primero y el Último,
el de Tu voluntad, la capacitarías para desentrañar el conocimiento
de todas las
Manifiesto y el Oculto, y estén bien seguros de que la gloria de todos los
nom- edades pasadas y futuras; y si Te ensalzo como el Omnipotente,
encuentro que
bres sólo se confiere mediante la gloria de Tu Causa y la palabra expuesta por
Tu una sola palabra procedente de la boca de Tu propósito es suficiente
para convul-
voluntad y revelada mediante Tu propósito. Tú has ordenado que este mes sea
sionar los cielos y la tierra.

un recuerdo y un honor de Tu parte, y un signo de Tu presencia entre ellos,
para
que no olviden Tu grandeza y Tu majestad, Tu soberanía y Tu gloria, y estén
bien Tu gloria me lo atestigua, oh Bienamado de todos los que Te
reconocen: si un
seguros de que desde tiempo inmemorial siempre has sido y siempre serás el So-
erudito no confesara su ignorancia ante las revelaciones de Tu
conocimiento, se
berano de toda la creación. Ninguna cosa creada en los cielos o en la tierra
puede le contaría como el más ignorante de Tu pueblo; y si alguno de los
poderosos se
impedirte gobernar, ni tampoco puede nadie de los reinos de la Revelación y la
negara a admitir su debilidad ante las evidencias de Tu poder, se le
consideraría
creación impedir que cumplas Tu propósito.

la más débil y desatenta de Tus criaturas. Dado mi conocimiento y
certeza de que
esto es así, ¿cómo puedo ensalzarte o describirte y alabarte? Por ello,
conociendo
Te imploro, oh mi Dios, por Tu nombre mediante el cual se han lamentado todos
mi debilidad, me he apresurado a acudir hacia el amparo de Tu fuerza; y
viendo
los linajes de la tierra , excepto los que has cobijado con Tu infalible
protección mi pobreza, he buscado refugio a la sombra de Tu riqueza; y
reconociendo mi
y resguardado a la sombra de Tu trascendente misericordia, que nos hagas tan
impotencia, me he levantado para presentarme ante el tabernáculo de Tu
poder
firmes en Tu Causa y constantes en Tu amor que si Tus siervos se alzarán contra
y fuerza. ¿Vas a rechazar a este pobre después de que él no ha acudido
a otro más
Ti y Tu pueblo se apartara de Ti, y no quedara nadie en Tu tierra que invocase
que a Ti como su auxiliador, y vas a abandonar a este extraño después
de que él no
Tu nombre o volviera su rostro hacia el santuario de la comunión contigo y la
ha encontrado a otro más que a Ti como su verdadero amado?
Caaba de Tu santidad, aun así me levantaría, a solas y sin compañía, para
hacer

16

17

Tú conoces todo lo que hay en mí, oh Señor, pero yo no conozco lo que hay en
Ti. los ojos de Tus elegidos y fiduciarios! Te imploro, oh mi Señor,
por Ti mismo y
Ten, pues, misericordia de mí mediante Tu amorosa providencia e inspírame con
por la Manifestación de Tu Causa, Quien está sentado en el trono de
Tu miseri-

él fue iluminado con las luces de Su rostro y se postró ante Él y
dio testimonio de
sus gemidos me han quitado las riendas de las manos! Siempre que me tranquilizo
su servidumbre a Él; y la gloria sea con los que fueron martirizados
en Su camino
y se alegra mi alma con las maravillas de Tu misericordia, con los signos de Tu
y ofrecieron su vida por amor a Su belleza.
magnánima providencia y las evidencias de Tu generosidad, tiemblo ante las
man-
ifestaciones de Tu justicia y los signos de Tu ira. Reconozco que eres conocido
por Damos testimonio, oh mi Dios, de que éstos son siervos que han creído
en Ti y
estos dos nombres y descrito por estos dos atributos, sin embargo, Te es igual
si Te en Tus signos, han buscado el santuario de Tu presencia y se han
vuelto hacia Tu
invocan por Tu nombre “Quien siempre perdona” o por Tu nombre “el
Iracundo”. semblante, han dirigido sus rostros hacia la corte de
Tu cercanía y han recorrido
Por Tu gloria, si no fuera por mi conocimiento de que Tu misericordia sobrepasa
el camino de Tu complacencia, Te han adorado según Tu deseo y se han
des-
todas las cosas, los miembros de mi cuerpo habrían dejado de existir, mi
realidad prendido de todo salvo de Ti. Oh Señor, confiere en todo tiempo
a sus espíritus
se habría extinguido y mi ser interior se habría reducido a la nada absoluta.
Pero y sus cuerpos una porción de las maravillas de Tu misericordia que
abarca todas
cuando veo que Tu gracia abarca todas las cosas y Tu misericordia abraza a toda
la las cosas. Tú, verdaderamente, eres poderoso para hacer lo que Te
place. No hay
creación, mi alma y mi ser interior alcanzan toda confianza.

Dios salvo Tú, el Omnipotente, el Todoglorioso, Cuya ayuda imploran
todos los
hombres.

¡Ay, oh mi Dios, ay por las cosas que he dejado pasar durante Tus días! y,
otra vez,

¡ay, oh Deseo de mi corazón, ay por lo que he dejado sin hacer en Tu servicio
y Te suplico, oh Señor, por Él y por ellos, y por Aquel a Quien has
establecido en el

obediencia durante estos días, nada semejante a los cuales han presenciado
jamás trono de Tu Fe y has hecho que predomine por encima de todos los
moradores

18

19

de la tierra y del cielo, que nos purifiques de nuestras transgresiones, que
ordenes

para nosotros una sede de verdad en Tu presencia y haz que nos asociemos con aquellos a quienes las adversidades y contratiempos del mundo no han impedido que se vuelvan hacia Ti. Tú eres, verdaderamente, el Omnipotente, el Más Exal-
tado, el Protector, Quien siempre perdona, el Más Misericordioso.

NOTAS

- [i] Tradición atribuida al Imán ‘Alí
[ii] “Suplico a Dios... les fue ordenado”, traducido al inglés por Shoghi Ef-
fendi; véase Prayers and Meditations by Bahá’u’lláh, CLXXX
[iii] Ibídem.
[iv] “Observad, por Mi belleza, el ayuno ... entregue su alma a Ti”, traducido
al inglés por Shoghi Effendi; véase Gleanings from the Writings of Bahá’u’lláh,
CLX
[v] Mullá Husayn
[vi] Quddús
[vii] Ídem
[viii] El Báb

“Sumergíos en el Océano de Mis Palabras, para que descifréis sus secretos y descubráis todas las Perlas de Sabiduría que se hallan ocultas en sus profundidades.”
--Bahá’u’lláh

Consulten y Compartan:

www.bibliotecabahai.com

— Oracion Obligatoria y el Ayuno, La Importancia de la (Used by permission of the curator)